

3234

La Roche
21/12

3234 =

C. 9173

LA NOCHE ANTES

MONOLOGO-PESADILLA

En un acto y en verso

ORIGIOAL DE

JUAN ANTONIO CAVESTANY

Escrito expresamente para el primer actor cómico D. JULIAN ROMEA, y estrenado por primera vez en el Teatro de la ALHAMBRA el 30 de Junio de 1880.

TERCERA EDICION

QUINTA - TERCIA DE LIBROS
LIBRERIA MADRILEÑA

Madrid, 3 - CAL DE TIBES
VALLENOIA-1

EUSEBIO SANCHEZ, EDITOR; AGUILA NUM. 12

MEXICO
1894



ACTO UNICO

Gabinete elegante de reducidas dimensiones. En el centro de la escena una cama de hierro con barandillas muy altas. A un lado una gran butaca; á otro una percha con una copa y un sombrero, y delante de ella un velador con un número de *La Epoca* ó cualquier otro periódico muy grande. Una palmaria colocada en la mesita que habrá al lado de la cama, y cubierta con una pantalla de color oscuro, presta luz sombría á la habitación.

ESCENA UNICA.

PEPE, aparece recostado en la cama, vestido de toda etiqueta con frac, corbata blanca, etc. Momentos después se levanta lentamente, y con los ojos fijos en los objetos recorre con grave paso la habitación. Tropezando un poco con una butaca, se detiene y la saluda afectuosamente, figurando que la estrecha la mano. Todo esto con la mayor lentitud y naturalidad.

¡Ah! ¡Condesa!—Bien, y usted?

—¡Y el conde, está ya mejor?

—Lo celebro.—¡Que calor!

—¡Oh! ¡sí! . . ¡Soberbia soirée!

—Acabo de llegar.—Sí.

—¡Qué buen gusto en esta sala.

(Mirando la habitación y dando la mano á los que figura saludar.)

—¿Cómo está usted, generala?

—Amigo...usted por aquí?

—Bella marquesa, ¿qué tal?

—Pero usted, ¿dónde se esconde?

—¡Hola, chico!—¡Señor coade!

—¡Señor Duque!....—¡Oh....general!

(*Volviéndose y fijándose otra vez en la butaca.*)

—¡Mucho la fiesta promete!

Adios.—¿Ya se marcha usted?

¡Coquetón!....¡Oh....vuelve!

Voy un rato al gabinete

(*Da algunos pasos, y figurando levantar con el brazo un portiers, sigue andando lentamente.*)

Yo estoy solo: tiempo era.

No soy cartujo ni fraile.

+ (*Sentándose en una butaca.*)

pero confieso que un baile

me aburre, me desespera.

Y hoy.... no sé qué hay en mi cara

que todos se han de fijar!....

¡Pues ni que el irse á casar

fuese una cosa tan rara!

¿No se casan cada mes

más de mil? ¿no son bastantes?

¿Si así están conmigo antes

cómo van á estar después? [*Breve pausa.*]

Hay días en que ni un punto

nuestra desgracia se humana:

me levanto esta mañana

para arreglar un asunto;

salgo á escape disparado,

y al llegar á San Ginés,

me encuentro á mi primo Andrés

(un andaluz muy cerrado!)

—¿Dónde vas, hombre? ¿estás loco?

me dice.—Tengo que hacer;

no me puedo detener;

me caso dentro de poco.

—Pero chico, ¿eso es verdad?

—¡No ha de serlo! ¿qué te pasa?

—¡Pues no dice que se casa!

¡Jesús, qué barbaridad!

—¡Y lo haré así!—¡Qué atropello!

pero, ¿sabes lo que dices?

—¿No hay mil maridos felices?

¿No eras tú una prueba de ellos?

Tu mujer es buena y bella ...
y no temes sus reveses.

— ¡Pero si hace ya tres meses
que estoy separado de ella!

¡Tuvé escenas... horrorosas!

— ¡Tú?— ¡Yo! ¡la eché cada trepe!

— ¡Pero por qué?— Mira, Pepe,
no preguntes esas cosas.

— ¡Cuervo! dije yo, y seguí;
cuando al volver á una esquina
me encuentro á Doña Sabina
mi ex-suegra de Chamberí.

Una mujer muy tronada

que cuando la traté yo,
por empeñar, se empeñó....

en ca-arme con su ahijada.

— ¡A dónde vas á esta hora?

— Voy á un negocio.... aquí á un paso.

— ¡Conque te casas?— ¡Me caso!

— ¡Lo has pensado bien?— Señora....

sigo su consejo, el peso
de esta vida me da hastío.

— ¡Hay, no hagas eso, hijo mío!

— ¡Cómo?— ¡Por Dios, no hagas eso!

— ¡Pues no decía?... ¡Esta es buena!

— ¡Fué un consejo mal pensado.

¿Sabes lo que me ha pasado
con mi ahijada Magdalena?

¡Há nueve meses casó!....

— ¡Nueve meses? No me explico....

— Y ayer....— Vamos, ¿tuvo un chico?

— ¡No, hijo mío: se fugó!

— ¡Horror!— ¡Lo que yo he sufrido
desde ayer!... Dios nos asista:

— ¡Y con quién?— Con un bolsita,
íntimo de su marido.

(Variando de entonación.)

Contando esta relación
se presenta Don Severo,
un catalán; mi casero
de la calle del Carbón.

— Dígame usted, Don José,
y usted perdone el capricho,

¿es cierto lo que me han dicho?

— No sé...— Que se casa usted.

— Sí tal.— ¡Hombre, por favor;

eso, es una atrección!

—Gracias,—No, si es la verdad;
yo no soy adúlador.

—¡Se necesita paciencia!
¿pues há poco no decía?..

—¡Es que entonces no sabía
lo que sé por experiencia!

Me casé el año pasado
con una de Barcelona;
la Teresa; una jamona
alta, de pelo rizado.

En ella cifré mi afán;
la traté con mucho amor,
y me dió el mico mayor
que le han dado á un catalán!

(Variando de entonación.)

Aprieto á correr huyendo
de aquel ente estrafalario,
y en la calle del Calvario
me sorprende un gran estruendo.

En una casa vecina

gritan ¡socorro! ¡piedad!
acude la autoridad,

la gente se arremolina
y me dicen dos abuelos

que están allí:—¡qué demonio!

¡no es nada; es un matrimonio
que se tiran de los pelos! *(Pausa.)*

—¡Qué día, señor, que día!

¡qué coincidencia! confieso
que yo!....

(Desechando esas visiones, y variando de entonación.)

¿Más quién piensa en eso
en medio de mi alegría?

¡Concha me quiere... y es bella!

(Figurando mirar á un salón interior.)

¡Allí va!.. ¡cuánta fortuna!

¡No hay en el baile ninguna
que se compare con ella!

¡Parece al verla pasar
¡visión celeste que encanta!

Es Venus... que se levanta
de entre las ondas del mar!

¡Es la flor de las hermosas!

¡O'servando con atención.)

¡Eh? ..va con su primo! .. ¡y yu!
¡Venus con su primo? .. .no.
¡Venus no tuvo .. esas cosas!
(*Volviendo á contemplarla con entusiasmo.*)

Todos al pasar la miran
y desean sus amores;

los unos la dicen flores,
aqueillos otros suspiran.

¡Y ella prosigue adelante
como una deidad hermosa,
como una hada vaporosa,
como una reina triunfante!

Ya cruza al otro salón,
encendidas sus mejillas;
sus pasos .. me hacen cosquillas
en medio del corazón!

¡Bien! .. ¡Ahora mira hacia aquí!

¡Me saluda!

(*Enviándole un beso, depositado en la palma de la mano.*)

¡Toma eso!

Llévale ¡oh briso! ese beso
que yo deposito en tí!

¡Salve mujer celestial!
encarnación de mi anhelo!

la de los ojos de cielo
y los labios de coral!

¡la de facciones hermosas,
en cuyo recinto breve

brotan entre ampos de nieve
los claveles y las rosa!

¡La del talle peregrino
que se cimbreo al andar!

¡la del cándido mirar!
¡la del cuello alabastrino!

¡Con infinita ternura
la contemplo como un loco!

¡Pensar que dentro de poco
será más su hermosura!

¡Qué cuadro!

(*Con delirante expresión, como si ya estuviera á su lado.*)

Los dos aquí.....

sin penas y sin enojos

yo..... mirándome en sus ojos

ella..... mirándose en mí!

—¿Me quieres?— ¡Más que á mi vida!
¿Y to?..¿mi so'la ilusión?
—¡Yo...más que á mi corazón!
—¿De veras, prenda querida?
—¿Te puedo yo á tí engañar?
—¿Dímelo otra vez, lucero!
—¡No, tú á mí!— ¡Tú á mí primero!
—¡Bueno, los dos á la par!
—¡Mas no te alejes de mí!
—¿Qué tienes, dueño adorado?
—¡Ponte más cerca... á mi lado!
¡Así, .. justamente; así!
¡Te adoro!— ¡Por Dios...repara..
—Pues qué ¿no somos esposos?
¡Ay qué hoyitos tan preciosos
se te ponen en la cara!
¡Ríete más...anda... así!
¡Qué gusto... Si es hechicera!
¡Me matara si supiera
qué iban á enterrarme ahí!
—¿De veras?— ¡Si ya lo sabes!
—¿Y tú me amas como yo?
—¡Más, mucho más!.. ¡Eso no!
—Más que al espacio las aves,
más que los peces al mar!
¡Eres mi bien!— ¡mi embeleso!
—¡Por Dios, no me digas eso
que me voy á de mayar!
—¡Te quiero más que á mi vida!
— Dímelo otra vez, por Dios!
—No...tú á mí— Bueno, los dos,
¿Me querrás siempre?— Descuida,
no he de jurártelo en vano!
—¡Soy dichosa... lo confieso!
—¿Me dejas que te dé un beso?
—E-e no — Si es en la mano...
—Si es la mano..
(*Besándose la mano repetidas veces.*)
—Perdona
si es que me excedo. — No tal.
—¡Qué mano tan celestina!
¡qué chiquitita... y qué mona!
¡Perdóname si machaco!
¡Divina... divina!
(*Estornudando*)
¡Ache!

¡Oye — tú fumas! — ¡Por qué lo dices? (*Oliéndose la mano.*)

— ¡Huele á tabaco!

— De estar contigo será:
pero... Adios. — ¡Te vas? qué he oído?

— Sí; tengo comprometido
ese rigodón. — ¡Ah, ya!

— Volveré. — ¡Sí, mi alegría
vuelve aquí! — ¡No tarde nada!

— ¡Adios, mujer adorsada
costilla... del alma mía!

¡Cie o de quien voy en pos!

¡conjunto de mil beldades!

¡O ro beso... no te enfades!

¡Adios... vuelve pronto... Adios!

(*Figurando que la ha acompañado hasta la puerta
donde la despide.*)

Tan linda como cruel!

Se marcha... y me deja así!

(*Mirando al público, como si allí estuviera el salón
de baile.*)

¡El primo la espera allí!

se pone á bailar con él!

¡Vamos, Pepe... no te alteres!

(*Frente al público, observando con intranquilidad.*)

¡Ay... siento aquí unos laides!

(*Señalando el corazón.*)

Señor... ¿qué hacen los maridos

cuando bailan sus mujeres? (*Observando.*)

¡Y siguen... siguen... así!

¡claro... bailando se engríen!

¡Aquellos dos se sonríen!

¡Ahora miran hacia aquí!

¡Qué ojos tiene tan divinos!...

¡Cómo bailan... cómo giran!

Dios mío... ¿por qué me miran

aquellos siete mesinos?

Cesó el vals, ahora pasean.

Si se burlarán de mí,

Se dirigen hacia aquí.

Ya vienen: que no me vean.

(*Retirándose lentamente hacia el foro y cubriéndose
la cara con las manos.*)

Yo he de escorcharlos; no hay más.

Corazón, tu furia aplaca.

Se sienta en la butaca.

¿Dónde me escondo? detrás.

(Dirigiéndose de puntillas á ocultarse detrás de la butaca.)

¡Escuchemos... tengo celos!

Este amor, que es mi ventura,
en vez de alarme á la altura
me revuelca por los suelos.

(Encogiéndose detrás de la butaca.)

Y yo la juzgué tan fiel!

Si esto parece mentira,

El habla... y ella suspira
oigamos que dice él.

(Asomando la cabeza por uno y otro lado de la butaca, según figuran hablar él ó ella, y por encima cuando habla él mismo. Las voces ó entonaciones de cada uno de los tres serán distintas.)

+ ¡Cuanque al fin, dulce deidad,
ante el ara de himeneo
te unirás... con ese feo?

⊖ [¿Yo feo?...] qué atrocidad!

+ ¿Y así tu pasión me paga?

¿Y así tu amor me atropella?

⊖ (Este es él... oigamos á ella.)

+ ¡Y qué quieres que yo haga?

Mi mamá me lo mandó

y al fin será mi marido;

pero tu pasión no olvido!

¿piensas que no te amo yo?

Te amo desde el primer día

en que te miré. — (¡Yo estallo!)

+ Me acuerdo... te ví á caballo.

⊖ Pues es de caballería.

+ Te daban aire marcial

tu uniforme y tus galones.

y llevabas los cordones

de una manera... ideal!

Qué cordones!... mi razón

no los concibe más bellos!...

¿cómo serían, que entre ellos

se enredó mi corazón!

+ Siendo así, prenda adorada,

mi pecho en dudas no abraza!

júrame que aunque te cases

serás... mi ilusión dorada!

+ Te lo juro. — (Caracoles!)

+ ¿De veras, dueño adorado?

+Jurar en falso, es pecado!

+*(Esto tiene tres bemoles!)*

⊖*(Yo los aplasto!)* +Alma mía
tuyo es mi amor puro y casto!

⊖*(¡Los aplasto... los aplasto!)*

+Tú eres mi sola alegría!

+¿De veras? +Mentir no se!

+¿Y así siempre me amarás?

⊖¡Cuerno, yo no sufro más!

(Con terrible acento alzándose por detrás de la butaca, y derribándola al suelo.)

!Infames!

(Horrorizado, contemplando la butaca.)

Los aplasté!

(Pausa: se acerca, y con mucho misterio levanta la butaca, quedando asombrado al verse solo.)

¡Huyeron... Ah?...

(Llevándose las manos á la cabeza.)

Siento aquí...

una angustia... un malestar....

(Transición.)

¿Y yo me voy á casar
con una mujer así?

(Pausa con acento dramático.)

¡Mejor de maldad sin nombre...

ídolo de mi cariño,
primera ilusión del niño...

antes de llegar á hombre!

¡Encantadora ilusión,
que para siempre he perdido,

ángel rebelde: caído
del cielo de mi pasión!

¡Sueño dulce y alagüeño
que acarició el alma mía,
y que hoy, al rayar el día,
se deshizo como un sueño!...

¡buscad asilo callado
en las sombras de mi mente,
que aumentan el mal presente
recuerdo del bien pasado!

¡Siempre recuerdos; qué horror!

(Señalando varios sitios de la escena.)

¿Aquí fué donde la ví
por la vez primera... aquí,
donde la juré mi amor,
allá... donde una mañana

prometió que me amaría,
más acá donde me hacía
señas desde su ventana,
á este lado, la juré
amarla siempre y no en vano,
aquí la cogí la mano,
más arriba... la ví el pie
hácia allá su voz suave
me llamaba "su embeleso"
allí la dí el primer beso!
(Este ninguno lo sabe)
más acá— (cómo me alegra
este recuerdo sencillito!)
su mamá me llamo "¡pillo!"
en un arranque de suegra!
Y yo todo lo aguantaba
con paciencia y con valor,
porque teniendo su amor
¿demás ¿qué me importaba?
Su amor era el solo bien
que mi anhelo pretendía;
siendo su esposo—decía—
mi vida será un eden!
Serán mis horas dichosas
viendo mil veces y mil
aquella mano gentil
hecha de nacar y rosas;
y aquel pié, que al dar un paso
se desliza ténue y breve,
pequeño copo de nieve
envuelto en cárcel de raso;
y su semblante ideal,
y de su aliento el aroma,
y su cuello de paloma,
y sus labios de coral,
y sus divinos sonrojos,
y su talle cual la palma,
y sobre todo... su alma
asomándose á sus ojos! (*Pensativo*)
Y qué hacer? Puedo vivir
sin ella? No: yo estoy loco!
Seguir soltero?... tampoco!
No hay más que un medio: morir!
Casarme... no puede ser!
Ya he dado mi adios postrero
á mi vida de soltero

y a ella no puedo volver!
Quien ama cual yo no olvida!
Qué hago? .. no debo dudar!
Yo no puedo renunciar
á un amor que era mi vida!
Y seguir viviendo así
es demasiado heroísmo!
Me mato... ¿Cuándo? ahora mismo.
Temblar no es digno de mí!
Es lo que más me acomoda.
Eh! ~~váter!~~ No hay que achicarse.
¿No está en moda suicidarse?
pues bien; moriré á la moda!
Morir si giovanne! Aleve!
Y aún dirá cualquier doctor
que no hay quien muera de amor
en el siglo diez y nueve!

(Breve pausa)

¿Qué muerte es más racional?
Pensemos una elegante.
Los fósforos de Cascante
me van á saber muy mal!
¿Me pego un tiro? ¿Y si escapo?
puedo no matarme bien.
¿Me hago aplastar por el tren?
no, que esa es muerte de sapo!
Navaja sable pañal
arsénico . . . ! Nada es bueno!
No sé que hacer? (Sacando un cigarro)

¿Me enveneno
con tabaco nacional! (Tirando el cigarro.)

Eso es ya muy vulgar! no!
Busquemos otro producto
Ah! ya se un medio! el viaducto!
Me tiro y ~~xás!~~ se acabó!

(Con acento melodramático)

Mujer á quien doy mi vida.
Tan bella como traidora!
Ingrata! .. recibe ahora
mi carta de despedida!

(Coge el número de La Epoca que estará en el ve-
lador y escribe sobre el con un bastón)

“Concha, voy á morir! .. Nada reclame
“ni nada ya de tu traición te digo;
“quisiera aborrecerte, y aún te amo!
“quisiera maldecirte y te bendigo!

“Más quizás este azar de la fortuna
“me enseñará á ser cauto en lo futuro;
“no volveré á matarme por ninguna;
“esta vez y no más, te lo aseguro!
“Cuando esta carta que mi mano empieza
“recibas de mis penas en producto
“ya habré ya descendido de cabeza
“por la fatal pendiente del *viaducto!*
“y habré sido (sin que él ni lo barrante)
“víctima del destino que me agobia,
“algun inofensivo transeunte
“que pase por la calle de Segovia!
“Si lo aplasto, Señor... ¡ay!... sed clamante,
“lo hago de buena fé, segaramente!
“Pues tu primo me roba mi alegría,
“enlázate con él: no le abandones:
“¡sé de *caballera!*
“y olvida mis risueñas ilusiones!
“Irás mucho al cuartel: él se hará el sordo:
“si algun pesar tu corazón destroza,
“serás la capitana Pino-gordo
“en vez de la señora de Mendoza.
“Y si en alguna cosa te deslizas
“no busques en su pecho vano arrimo;
“te dará mil palizas:
“tú no sabes lo bruto que es tu primo!
“Adios! aun cuando muero, pienso amarte,
“que no son de este mundo mis amores
“da á tu mamá memorias de mi parte
“y riega mi sepulcro con tus flores!”
(Doblando la carta, que será el periódico que está
sobre el velador.)

Bien: vamos ahora á escribir
al juez; para darle aviso.

(Figurando escribir en otro papel.)

“Señor juez; con su permiso,

“yo estoy resuelto á morir.

“Ninguno atenta á mi vida

“por venganza ó egoismo;

“me suicido yo á *mi mismo*

“que á mí nadie me suicida!

“Conque á ninguno se increpe

“por mi muerte, que es envano.

“Memorias al escribano

“y asta el otro mundo: Pepe.”

(Guardándose la carta en el bolsillo del pecho)

Esta en el bolsillo. Así
sabrán bien pronto mi intento
(*Fijándose en la que escribió ántes.*)
Y ésta á llevarla al momento,
(*Poniéndose el sombrero*)
¡Adios... casa en que viví
de la calle de las Velas!
mansión de intrigas y celos!
palacio de mis abuelos!..
y tambien de mis abuelas!
Adio!.. hasta nunca más!
que el viaducto me espera!
(*Pasando de un lado á otro y alrededor de la es-
cena, como si estuviera en la calle.*)

Pasemos á la otra acera;
por allí viene don Blas.
Si ve mi cara alterada
va á notar mi pesadilla.
(*Fijándose en una de las paredes laterales.*)

Adios... calle de Sevilla,
pronto estarás... ensanchada!
Aquí de mil importunos
un tiempo me eché en los brazos;
aquí aprendí á dar sablazos,
y aquí me dieron algunos.
Adios! (*Volviéndose hácia el otro lado.*)

Horror!.. mi casero!
si este no me atropella! (*Deteniéndose.*)
Ah!.. por fin!.. la casa de ella!
Hablaré con el portero.

(*Acercándose á la capa que estará colgada de una
percha.*)

Tiene aire de Sancho Panza.
—La Señorita?... —Sí á fé.

Bien; pues entréguela usté
esta carta sin tardanza.

(*Da la carta, que cae al suelo, y despues de una
tierna despedida sigue andando por la escena.*)
Sigamos: estoy rendido.

(*Tropezando con un mueble.*)

¡El demonio del farol!

(*Parándose en medio de la escena.*)

Adios... ¡Oh Puerta del Sol!

¡centro de tanto perdido!

hogar seguro y eterno

de cesantes y esotiores;

refugio de timadores,
antesala de infierno:
sitio de alegres conquistas,
paso de todas las gentes,
columna de pretendientes
y foco de petardistas!

¡Aquí feliz pasé yo
mi vida al dolor extraño;
aquí fué... donde hace un año
me robaron el reloj!

¡Adios, alegre guarida
de tantos y tantos seres;
adios, mansión de placeres;
recibe mi despedida!

(Sigue andando por la escena.)

¡Que no me falte el valor;
mi cerebro se extravía...!

¡Por aquí pasa el tranvía
que va á la calle Mayor!

[Agarrándose á una silla.]

Sabamos; no puedo andar
y pronto volar espero.

(Figurando subir al tranvía.)

—Corra usted, caballero,
que no me puedo sentar.

(Sentándose muy encogido.)

Gracias, esto es ir prensado!

(Mirando otra silla que estará enfrente.)

¡Qué joven tan hechicera,

Calle... si es la cesturera

con quien estoy entrampado!

¡Pensar que más no he de ver
esa cara encantadora!

¡Ay!—Dispense usted, señora,
la he pisado sin querer.

No lo puedo remediar,
los nervios... con el calor...

(Levantándose.)

Chís... pare usted: cobrador,
tome usted:

(Dándole una moneda que cae al suelo.)

voy á bajar.

Señores:

(Despidiéndose y dando algunos pasos con inseguridad, como el que baja del tranvía cuando va andando)

Ya mi jornada

va á tocar su fin sangriento!

(Mirando á la pared.)

Este es el ayuntamiento:

ya no falta casi nada.

Sigamos... ¡Prenda querida

que tanto los celos puedan!

(Mirando el reloj.)

¡De fijo ya no me quedan

ni tres minutos de vida!

¡Este es el triste producto

de tu horrible inconsecuencia!

(Mirando al otro lado.)

Esta es *La Correspondencia*.

(Extremeciéndose al volver la cabeza al otro lado.)

¡Ah... allí... allí... está el viaducto!

Hoye sombra... Me das miedo!

¡Más no... de cejar no trato!

ella sabe que me mato

y ya vivir más no puedo.

¡No es macho que vacilar

sienta un punto mi altivez,

como es la primera vez

que me voy á suicidar!..

¡Eh ten valor, corazón,

¡Vida... miseria... mentira!

¡Calma, que el guardia me mira!

¿Sospechará mi intención?

Disimulemos. se va. *(Con decisión.)*

Mi altivez ya no se hamilla!

ganamos la barandilla,

ya no temo!... Mis es ya!

(Subiéndose en una silla que estará á los piés de la cama y pasando una pierna por la barandilla.)

¡Adios. miserable vida

de todos tan apreciada;

desde el umbral de la nada

te mando mi despedida!

Pobre ¡mártir del amor

que luchó constante y fuerte!

busca un asilo en la muerte

donde ocultar tu dolor!

Sobre el abismo inclinado

conservo intacto mi brío

Al fondo!

(Deteniéndose con espanto.)

No!.. no!... Dios mío!..

me va á doler demasiado (*Con resolución*

Acabe ya mi tormento!

Mucho el valor me precisa.

A la una!.. á las dos!.. No hay prisa!
esperamos un momento.

Basta de vacilación!

Cierro los ojos..y...ahora!..

(*Deteniéndose con los ojos cerrados frente al público y los brazos extendidos.*)

¡Mujer ingrata y traidora

á quien di mi corazón,

al morir..ego te absolvo,

te adoro.. y no te condeno!..

¡¡Muerte.. resoge en tu seno

estos átomos de polvo!

(*Cae desplomado sobre la cama. Pausa. Despertando al golpe y resbalando {poco á poco desde la cama al suelo.*)

Ay!.. socorro!..quién me asedia!

(*Incorporándose como si sintiera grandes dolores en todo el cuerpo.*)

De la cama me he caído!

(*Serenándose gradualmente, pero condoliéndose del golpe.*)

¡Calle!.. pues estoy vestido!

Qué hora es ya! (*Mirando el reloj*)

Las tres y media!

Yo vine á casa á las dos

de un baile.. y yo.. me acosté!

Qué he soñado?.. no la sé!

qué noche!.. válgame Dios!

Yo soy sonámbulo y llégo

como mañana me caso..

Antes de dar este paso

no descanso, no sosiego.

(*Dirigiéndose al público.*)

Buen rato he proporcionado

á los vecinos!.. Señores..

por los muchos sinsabores

que sin querer les he dado,

recompensa bien cercana

les brindo con mi alma toda

Quiere venir á mi boda?

(*Fijándose en unos de los palcos del proscenio como si desde allí le preguntasen algo*)

Eh?

(En tono confidencial y en voz baja á los del palco.)

(Me suicido mañana!)

(Volviéndose al público)

Me caso con una chica...

divina!... no hay más que verla!

es la concha.. de una perla!..

(Repitiendo en baja voz el mismo juego con los del palco.)

(Eh!.. Rica!.. ¡Vaya si es.. rica!)

(Al público)

Prometo hacer los honores

al que así me quiera honrar

y ahora.. me voy á costar..

(Quitándose el frac y dirigiéndose hácia la cama.)

Muy-buenas noches, señores.

FIN

OBRAS DRAMATICAS

De venta en la Imprenta El Fénix

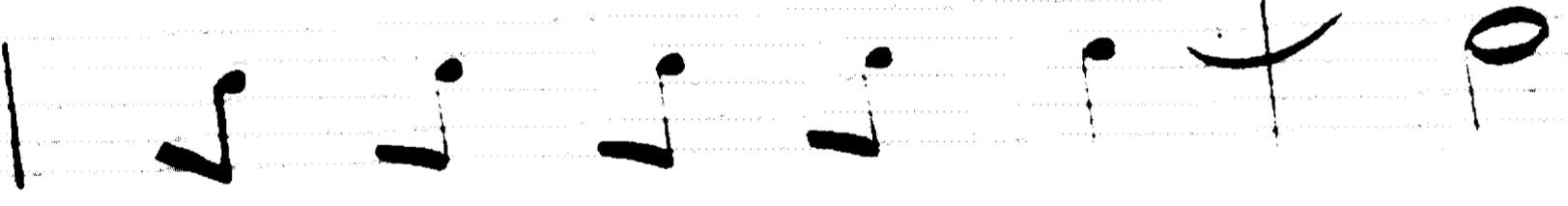
| | |
|---|---------|
| A la orilla del mar, por J. Echegaray, 4 actos.... | \$ 0 75 |
| A vivir, un acto, por Marsal..... | 0 30 |
| Casa Paterna. (Magda) 4 actos por Sadarman.... | 1 00 |
| Condenados [Los], 4 actos, por Pérez Galdós .. | 1 00 |
| Cuarta Foja (La), un acto, por J. Estremera..... | 0 30 |
| Cuarto mandamiento, un acto, por Pastorido..... | 0 25 |
| Champagne Frappé, un acto, por Echegaray..... | 0 25 |
| Chiflado (El), un acto por Echegaray..... | 0 25 |
| Chifladoras, un acto, por Vital Aza..... | 0 30 |
| Despertar en la Sombra, 3 actos, por Cavertani. ., | 0 75 |
| Demónios en el cuerpo (Los) 1 acto por Echegaray., | 0 25 |
| Dolores (La,) tres actos, por Feliú y Codina..... | 0 75 |
| Drama nuevo, 4 actos, por Tamayo y Baus..... | 0 75 |
| El que conoce el juego que no lo enseña. 1 acto.... | 0 50 |
| Hembra de mando, tres actos, por V. Vega..... | 0 75 |
| Huelga de hijos, tres actos, por Enrique Gaspar .., | 0 75 |
| Honor [E], por Sadarman..... | 1 00 |
| Juan José, drama en cuatro actos, por Dicenta.... | 1 00 |
| Los de Ubeda, un acto, por Iráyizoz..... | 0 30 |
| Mancha que limpia, 4 actos, por J. Echegaray.... | 1 00 |
| Miel de la Alcarria, 4 actos, por Feliú y Codina.,, | 1 00 |
| Mariana, 4 actos, por José Echegaray..... | 0 75 |
| María Rosa, 3 actos, por Guimerá..... | 1 00 |
| Martes de las de Gómez, un acto, por Barranco.... | 0 25 |
| Nuestra Señora, un acto, por Araichas..... | 0 25 |
| Rebotica (La), 1 acto, por Vital Aza... .. | 0 30 |
| Villa Tula, 5 actos por Vital Aza..... | 0 75 |
| Zaragüeta, 2 actos, por Vital Aza..... | 0 50 |
| La T.a de Carlos, comedia en tres actos y en prosa, | 0 75 |
| La Pasionaria, drama en tres actos y en verso.... | 0 75 |
| Doña Perfecta, drama en cuatro actos por Pérez | |
| Galdós..... | 0 75 |
| El Chiflado, comedia en un acto,..... | 0 25 |
| La Sanguinaria, parodia en un acto y tres cua- | |
| dros, por D. Salvador María Granés..... | 0 30 |
| ¡Qué vergüenza! monólogo de Ceferino Palen- | |
| cia..... | 0 25 |

- bre - bo -

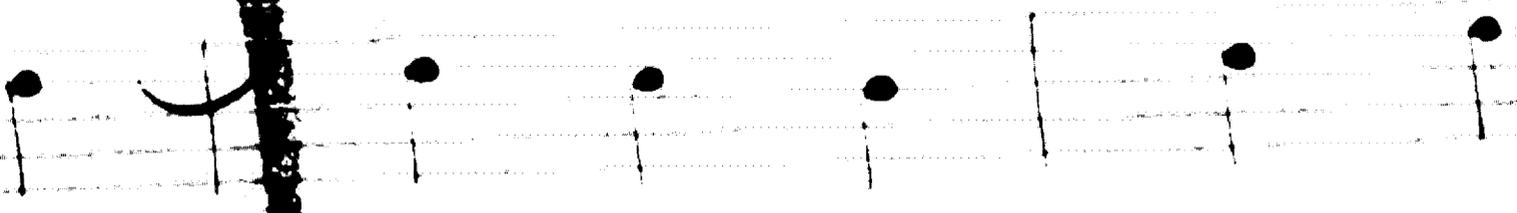
tu



- ra - - - cu - - - - -



ofis te pro bre bo -



ax pro - no - - - - -

qu



186